

La economía mundial tuvo un comienzo un tanto accidentado este año, afectada por malas condiciones climáticas en Estados Unidos, turbulencia en los mercados financieros y conflicto en Ucrania. A raíz de ello, las proyecciones del crecimiento mundial para 2014 se han reducido de 3,2% en enero a 2,8% a la fecha. Pese a esa debilidad inicial, se espera un repunte del crecimiento a medida que avanza el año y que el PIB mundial se expanda en 3,4% en 2015 y 3,5% en 2016 –coincidente a grandes rasgos con las anteriores proyecciones. Expresado en términos de la paridad del poder adquisitivo de 2010, se proyecta un aceleramiento del crecimiento mundial de 3,1% en 2013 a 3,4%, 4,0% y 4,2% en 2014, 2015 y 2016, respectivamente.

#### *La recuperación de los países de ingresos altos está en camino*

El grueso de la aceleración tendrá lugar en los países de ingresos altos (principalmente Estados Unidos y la zona del euro). Se prevé que gracias al mejoramiento de las condiciones de mercado, una liberación sostenida de la demanda contenida y la reducción del freno al crecimiento causado por la consolidación fiscal en estos países se superará la debilidad del primer trimestre y se elevará el crecimiento del PIB en las economías de ingresos altos de 1,3% en 2013 a 1,9% en 2014, 2,4% en 2015 y 2,5% en 2016.

#### *El crecimiento de los países en desarrollo repuntará lentamente ...*

La proyección para los países en desarrollo es un crecimiento plano en 2014. Esto marca el tercer año consecutivo de crecimiento inferior a 5% y refleja un entorno económico post-crisis global más problemático. Sin embargo, el inalterado perfil anual enmascara el fortalecimiento de la actividad esperado en el transcurso de 2014, según el cual la expansión de estas economías llegaría a 5,4% y 5,5% en 2015 y 2016, a grandes rasgos en línea con su potencial.

La perspectiva refleja fuerzas contrapuestas. Por una parte, la aceleración en los países de ingresos altos proporcionará un impulso importante, pues se espera que su aporte al crecimiento mundial aumente de menos del 40% en 2013 a casi 50% en 2015. Como resultado, se prevé que la demanda por importaciones de los países de ingresos altos incremente su crecimiento de 1,9% el año pasado a 4,2% en 2014 y hasta a un 5% en 2016, y las exportaciones de los países en desarrollo, a su vez, de 3,7% el año pasado a 6,6% en 2016.

Por otra parte, el crecimiento de los países en desarrollo no se fortalecerá, en parte debido a que la mayoría de estas economías ya se recuperó plenamente de la crisis y está creciendo casi a su máximo potencial. Además, habrá un ajuste en las condiciones financieras mundiales en el mediano plazo. No obstante, dada la importante distensión adicional que experimentarán los créditos en la zona del euro, no es seguro cuándo se producirá esta contracción. Otros factores que inclinan la balanza en contra de una aceleración más decidida son las reestructuración de China, un avance gradual hacia una orientación normativa más neutral en los países en desarrollo y, en el caso de los exportadores de productos básicos, precios estables o incluso en descenso.

#### *Las perspectivas regionales varían*

Los cuellos de botella por el lado de la oferta impiden un crecimiento más fuerte, particularmente en Asia oriental y el Pacífico; América Latina y el Caribe y África al sur del Sahara. La mayor parte de las economías de estas regiones ya se han recuperado totalmente de la crisis financiera y se expanden casi a su pleno potencial. Se prevé que el crecimiento en Asia oriental disminuya levemente su ritmo a 7% en 2016. Por su parte, la mayoría de los países de América Latina operan a plena capacidad, pero se proyecta que el fortalecimiento del producto en Argentina, Brasil y México impulsará el crecimiento regional de un débil 1,9% este año a alrededor de 3,5% en 2016. En África al sur del Sahara, se pronostica que el crecimiento del PIB se consolidará gradualmente en torno al 5,1% en 2016, desde una situación en general sin cambios de 4,7% en 2014.

En Europa y Asia central, los resultados se verán afectados por el conflicto en Ucrania. Se prevé que el crecimiento en los países en desarrollo de esta región caiga de 3,6% en 2013 a 2,4% este año, antes de afirmarse en 3,7% y 4% en los años 2015 y 2016. En la región geográfica fronteriza más amplia (que incluye países de ingresos altos como Rusia, Polonia y otras economías del Báltico), se proyecta que el crecimiento se fortalecerá gradualmente de un magro 1,7% en 2014 a 3,2% en 2016.

En Oriente Medio y Norte de África y en Asia meridional, se estima que el crecimiento repuntará con mayor fuerza. En Asia meridional, la aceleración se concentrará en India, donde se emprendan reformas para flexibilizar las restricciones por el lado de la oferta, particularmente en energía e infraestructura. Se prevé que el crecimiento regional se consolidará de 4,8% en 2013 a 5,3%, 5,9% y 6,3% en 2014, 2015 y 2016, respectivamente. En Oriente Medio, el repunte previsto será más gradual. Del estancamiento el año pasado, se pasará a un crecimiento de 1,9% en 2014 a 3,6% y 3,5% en 2015 y 2016, situación que refleja la creciente producción de petróleo en Irán e Irak y una recuperación parcial en Egipto y Jordania luego de los bajos niveles de los últimos años generados por

los conflictos.

*Los riesgos mundiales han disminuido, pero las perspectivas siguen siendo sensibles a la inestabilidad de los mercados financieros*

En su gran mayoría, se han eliminado los riesgos causados por los países de ingresos altos a la economía mundial gracias a la importante reestructuración que ya tuvo lugar tanto en Europa como en Estados Unidos, si bien todavía falta bastante por hacer. Cada vez más, los desafíos y riesgos causados por estos países son de mediano plazo, incluidos aquellos relacionados con la sostenibilidad fiscal y una salida ordenada de políticas monetarias no convencionales (Europa, Estados Unidos y Japón), los riesgos de deflación (en Europa) y la necesidad de adoptar reformas estructurales para impulsar el crecimiento de la productividad. Los riesgos de corto plazo son menos urgentes y más equilibrados que antes.

Entre los países en desarrollo, los retos de corto plazo también se volvieron menos apremiantes, en parte debido a que en el último año se han concretado algunos riesgos de deterioro de la situación sin generar trastornos considerables y debido a que los ajustes económicos del último año han reducido las vulnerabilidades. Por el contrario, las presiones de los precios y salarios internos siguen siendo fuertes, al igual que los provocados por los elevados déficits en cuenta corriente de Brasil y Turquía. Las mayores entradas de capital son favorables a corto plazo en un entorno de caída en los rendimientos en los países en desarrollo registrados desde abril. Sin embargo, podrían agravar las vulnerabilidades subyacentes que persisten en diversas economías si el crédito y la demanda interna comienzan a expandirse muy rápidamente. El aumento de los riesgos en una o más de estas economías podría propagarse hacia otros países. La línea base asume que las tensiones en Ucrania persistirán este año, pero sin intensificarse. Sin embargo, si aumentaran, podrían hacer tambalear la confianza mundial y desacelerar el PIB de los países en desarrollo en uno o más puntos porcentuales.

*A mediano plazo, es necesario fortalecer la política macroeconómica ...*

Aunque el escenario más probable es un ajuste suave para llegar a la normalización de la política monetaria en los países de ingresos altos, los mercados siguen inquietos. Es posible prever otros episodios de volatilidad mientras los mercados especulan respecto del momento y la magnitud de los cambios en la política macroeconómica.

Qué tan bien logren los países en desarrollo sortear futuros episodios de volatilidad dependerá de la solidez de sus economías nacionales y del espacio disponible en materia de políticas fiscales para contrarrestar las crisis. Las actuales condiciones financieras mundiales propicias proveen una ventanilla (breve) de oportunidades para ordenar las economías nacionales. Los balances fiscales se han deteriorado considerablemente desde 2007 y, pese al sólido crecimiento, los niveles de endeudamiento han aumentado en 10% o más del PIB en más de la mitad de los países en desarrollo.

En aquellos países de ingreso mediano que combinan altas tasas de inflación y elevados déficits en cuenta corriente, es evidente la necesidad de fortalecer las políticas macroeconómicas, especialmente en las naciones que tienen tasas de interés real cercanas a cero. En otras partes, los argumentos a favor de un ajuste gradual de las políticas se basan más en la prudencia. A muchos países les convendría reconstruir sus reservas fiscales reduciendo lentamente el déficit, especialmente en un entorno de mediano plazo donde es probable que aumenten los costos del servicio de la deuda y, en el caso de los exportadores de productos básicos, donde es posible que se debiliten los ingresos públicos. Aunque el crecimiento del crédito se está atenuando, se mantienen los riesgos financieros internos, especialmente en Asia meridional y en Europa y Asia central en desarrollo, donde la morosidad en los préstamos es una preocupación permanente.

*... El crecimiento a mediano plazo tendrá que venir de reformas estructurales*

En mundo que espera una contracción en las condiciones financieras externas y dificultadas permanentes en este ámbito, el crecimiento a futuro debe ser impulsado cada vez más por los esfuerzos internos orientados a aumentar la productividad y la competitividad. Los países en desarrollo han demostrado su capacidad de prosperar incluso frente al debilitamiento del crecimiento y de las importaciones de los países de ingresos altos. Sin embargo, para seguir en esta senda, deberán reimpulsar las reformas internas que han pasado a segundo plano frente a la necesidad de atender a la crisis inmediata, pero que ahora deben ser abordadas nuevamente en el período post-crisis.

Un programa ambicioso y avanzado de reformas adoptado en algunos países (China, México y Filipinas) y las anteriores reformas emprendidos en otros (Colombia y Perú) están habilitando a estos países a aprovechar mejor los vientos favorables de las finanzas mundiales.

Los planes de reforma anunciados en noviembre de 2013 demuestran el compromiso de China con el mejoramiento de la asignación de recursos y el aumento del rol de las fuerzas de mercado en la economía. Sin embargo, recuperar el equilibrio de la economía y simultáneamente reducir al mínimo la inestabilidad financiera en momentos en que disminuye el ritmo del crecimiento del crédito y se implementan reformas financieras es una tarea gigantesca. El alza en los precios de la vivienda se ha moderado a medida que ha disminuido la construcción de casas y la venta de propiedades, situación que apunta al mercado de los bienes raíces y el financiamiento asociado como un área que amerita creciente preocupación. Cualquier aterrizaje forzoso podría tener efectos secundarios considerables en Asia oriental y en los exportadores de productos básicos.

**Cuadro 1. Resumen de perspectivas mundiales**

(variación porcentual respecto al año anterior, salvo tasas de interés y precio del petróleo)

	2012	2013e	2014f	2015f	2016f
Condiciones mundiales					
Volumen del comercio mundial (GNFS)	2.7	2.6	4.1	5.2	5.4
Precios de los productos básicos (en US\$)					
Productos básicos distintos al petróleo	-8.6	-7.2	-2.5	-0.6	0.1
Precio del petróleo (US\$ por barril) <sup>1</sup>	105.0	104.1	102.8	99.3	98.1
Flujos de capital internacional hacia los países en desarrollo (% del PIB) <sup>2</sup>					
Países en desarrollo					
Ingreso neto de capitales	5.2	5.6	5.6	5.4	5.1
Asia oriental y el Pacífico	4.8	6.1	5.9	5.4	5.0
Europa y Asia central	7.3	6.9	8.0	8.4	8.0
América Latina y el Caribe	5.4	5.9	5.8	5.8	5.5
Oriente Medio y Norte de África	2.3	2.2	1.7	1.8	1.8
Asia meridional	5.6	3.9	4.5	4.5	4.4
África al sur del Sahara	6.4	5.8	5.2	5.3	5.4
<b>Crecimiento real del PIB</b> <sup>3</sup>					
<b>Total mundial</b>	<b>2.5</b>	<b>2.4</b>	<b>2.8</b>	<b>3.4</b>	<b>3.5</b>
Partida pro memoria: Mundo (ponderaciones PPA) <sup>4</sup>	3.2	3.1	3.4	4.0	4.2
Ingreso alto	<b>1.5</b>	<b>1.3</b>	<b>1.9</b>	<b>2.4</b>	<b>2.5</b>
Zona euro	-0.6	-0.4	1.1	1.8	1.9
Japón	1.4	1.5	1.3	1.3	1.5
Estados Unidos	2.8	1.9	2.1	3.0	3.0
<b>Países en desarrollo</b>	<b>4.8</b>	<b>4.8</b>	<b>4.8</b>	<b>5.4</b>	<b>5.5</b>
Asia oriental y el Pacífico	7.4	7.2	7.1	7.1	7.0
Europa y Asia central	1.9	3.6	2.4	3.7	4.0
América Latina y el Caribe	2.6	2.4	1.9	2.9	3.5
Oriente Medio y Norte de África	0.6	-0.1	1.9	3.6	3.5
Asia meridional	5.0	4.7	5.3	5.9	6.3
África al sur del Sahara	3.7	4.7	4.7	5.1	5.1

Fuente: Banco Mundial.

Notas: PPA = paridad del poder adquisitivo; e = estimación; f = proyección.

1. Promedio simple de los precios del petróleo Dubai, Brent y West Texas Intermediate.

2. Esta edición de las Perspectivas de la Economía Mundial (GEP, por sus siglas en inglés) utiliza una nueva metodología para medir las corrientes internacionales de capital que se ajusta más a las definiciones implementadas en la sexta edición del Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Al usar esta metodología, los capitales que fluyen hacia los países en desarrollo son cerca de 0,5 puntos porcentuales más altos que los informados en ediciones anteriores del GEP, que combinaba datos de la quinta edición de ese Manual con Estadísticas sobre la Deuda Internacional del Banco Mundial.

3. Tasas de crecimiento agregado calculadas usando ponderaciones del PIB en dólares constantes de 2010.

4. Calculado usando ponderaciones de la PPA de 2010.